



No diseñamos una silla para el Uruguay.
Diseñamos una silla que solo podía nacer en Uruguay.



POLONIO

ETAPA 1 - CONCURSO NACIONAL DISEÑO DE MUEBLES

POLONIO

UNA FAMILIA DE ASIENTOS PARA COMPARTIR Y CONTEMPLAR

Concurso nacional
diseño
de muebles

Los uruguayos tenemos una forma particular de habitar el tiempo. Nos gusta compartir sin apuro: conversar durante horas, cebar un mate, acercarnos a la estufa, arrimarnos a la mesa, mirar el paisaje, recibir amigos o simplemente hacer una pausa.

En esos encuentros prolongados y cercanos, el cuerpo cambia naturalmente de postura. Nos inclinamos hacia adelante, cruzamos las piernas, nos sentamos de costado, nos acomodamos y volvemos a relajarnos. No existe una única manera de sentarse: el cuerpo acompaña el ritmo dinámico del encuentro.

Polonio nace de observar esos hábitos cotidianos y transformarlos en una familia de asientos contemporánea que favorece distintas formas de acomodarse, sin imponer una postura rígida.

La propuesta está compuesta por dos piezas complementarias: una poltrona baja con apoyabrazos y una silla aún más baja, sin apoyabrazos, inspirada en la libertad postural de la repesera de playa. Ambas comparten una escala cercana al suelo y proponen maneras diferentes de participar de un mismo momento.

La poltrona ofrece una posición contenida y relajada. Su base estable incorpora una curvatura frontal controlada que acompaña el desplazamiento del cuerpo al inclinarse para cebar un mate, alcanzar una picada o acercarse a la mesa, manteniendo el apoyo del respaldo. No funciona como una mecedora convencional ni genera un balanceo permanente: el movimiento aparece únicamente cuando la acción lo requiere.

La silla baja propone una experiencia más abierta e informal. Su asiento amplio y la ausencia de apoyabrazos permiten cruzar las piernas, recogerlas sobre el asiento, sentarse de costado, estirarlas o cambiar de posición con libertad. Su proximidad al piso recupera una manera descontracturada de sentarse, vinculada al descanso, la conversación y la contemplación.

Juntas, ambas piezas buscan acompañar encuentros cómodos y prolongados, así como momentos de lectura, pausa o contemplación,

adaptándose al movimiento natural del cuerpo.

Formalmente, construyen una identidad común mediante líneas continuas, radios amplios, espesores constantes y una cantidad reducida de componentes. La estructura se resuelve a partir de dos laterales de multiplaca mecanizados mediante CNC, unidos por cuatro travesaños con fijaciones ocultas. El asiento y el respaldo se conforman mediante superficies tejidas manualmente en cuerda.

El canto visible de la multiplaca forma parte de la expresión del producto y permite comprender con claridad su lógica constructiva. La cuerda aporta flexibilidad, textura y adaptación al cuerpo, vinculando la precisión de la fabricación digital con el tejido artesanal, un oficio de larga tradición en Uruguay y muy presente en nuestra cultura material y en la producción de mobiliario.

Esta combinación entre tecnología y oficio permite optimizar la fabricación sin perder el carácter humano del objeto. El uso de pocos componentes, piezas repetibles y procesos simples facilita su reproducción y una eventual producción seriada, reduciendo tiempos y costos.

Polonio no busca representar a Uruguay mediante símbolos evidentes. Su identidad surge de observar nuestros hábitos, nuestros materiales y la manera en que compartimos el tiempo. Está pensada para viviendas, galerías, terrazas, alojamientos, espacios de hospitalidad, oficinas informales y ámbitos públicos destinados al descanso, la conversación y el encuentro.

Como los paisajes que le dan su nombre, la familia Polonio busca transmitir calma. No pretende convertirse en protagonista del espacio, sino acompañar silenciosamente esos momentos cotidianos que también forman parte de nuestra identidad.

Porque la manera en que compartimos el tiempo también habla de quiénes somos.

*Proyecto desarrollado con herramientas de inteligencia artificial como apoyo al proceso de diseño.**

POLONIO

SISTEMA CONSTRUCTIVO

La familia Polonio se resuelve mediante un sistema constructivo simple, eficiente y fácilmente reproducible.

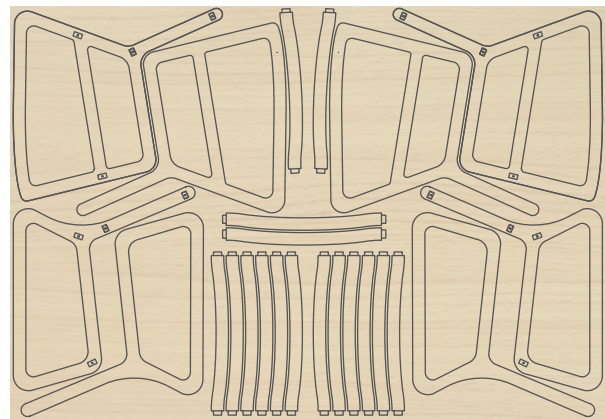
A partir del corte CNC de chapon de 18mm multiplaca de Ambay, se optimiza el aprovechamiento del material, permitiendo obtener las piezas principales de la poltrona Polonio y de la silla baja con una misma lógica productiva. Esta estrategia reduce desperdicios, simplifica la fabricación y garantiza precisión en los encastrés.

Los laterales y travesaños se unen mediante encastrés simples, reforzados con tornillos y cola, generando una estructura firme, estable y de fácil armado. La baja cantidad de componentes permite que la silla sea sencilla de fabricar, repetir en serie corta y producir con herramientas accesibles, sin requerir moldes complejos ni procesos industriales de alta escala.

El acabado se realiza con aceite Borma Wachs para parquet, que protege la madera, realza la veta natural del Ambay y ofrece una terminación cálida, resistente y de bajo mantenimiento.

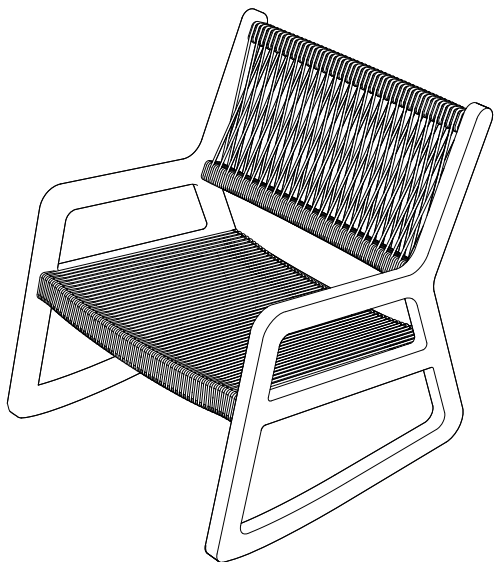
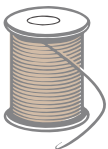
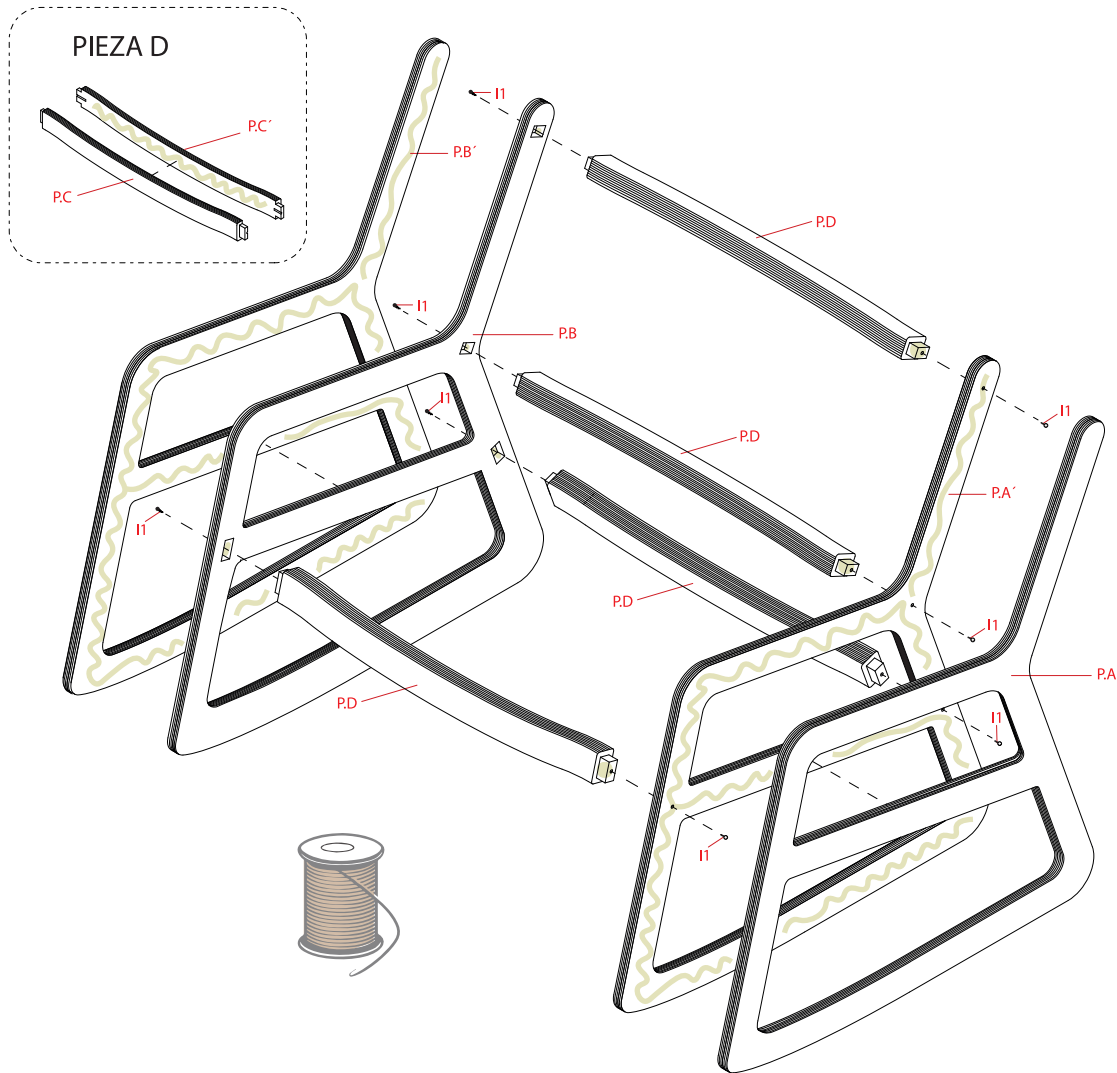
El encuerdado completa la pieza como superficie flexible de asiento y respaldo. Su ejecución es sencilla y retoma una de las técnicas más comunes en Uruguay: el tejido con cuerda. De esta forma, Polonio combina tecnología digital y oficio artesanal, uniendo la precisión del CNC con una técnica manual cercana, reconocible y fácil de reproducir.

La solución constructiva se resume en una estructura clara: dos laterales, cuatro travesaños, encastrés, ocho tornillos y cuerda. Pocas piezas, bajo desperdicio, armado simple y una fabricación accesible.



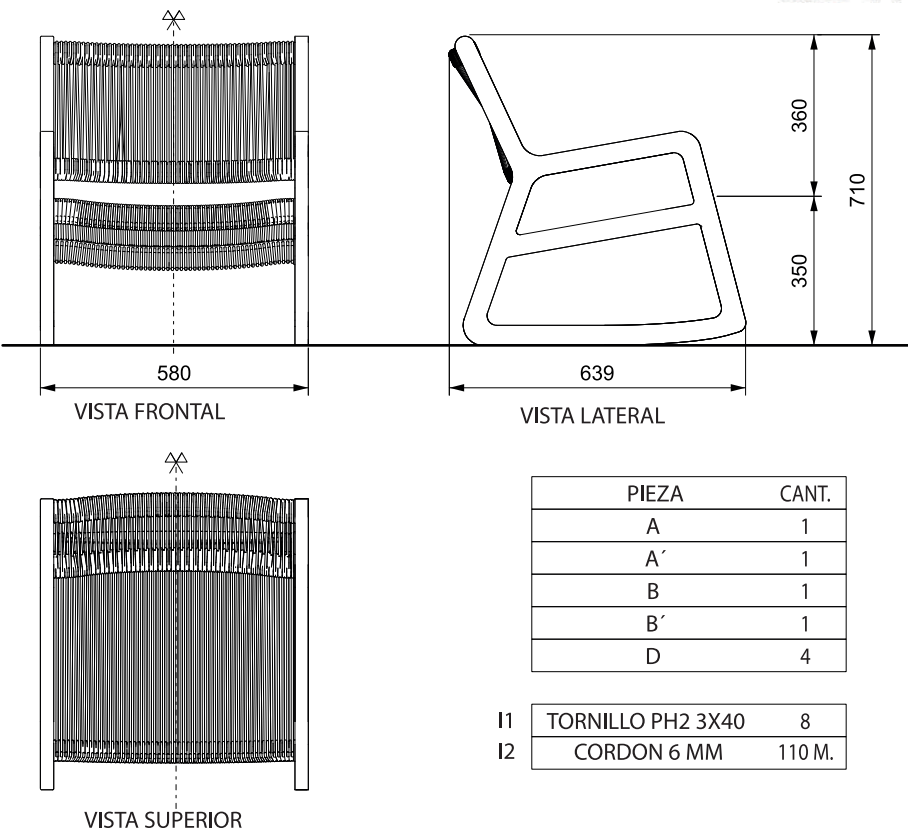
POLONIO

ETAPA 1 - CONCURSO NACIONAL DISEÑO DE MUEBLES



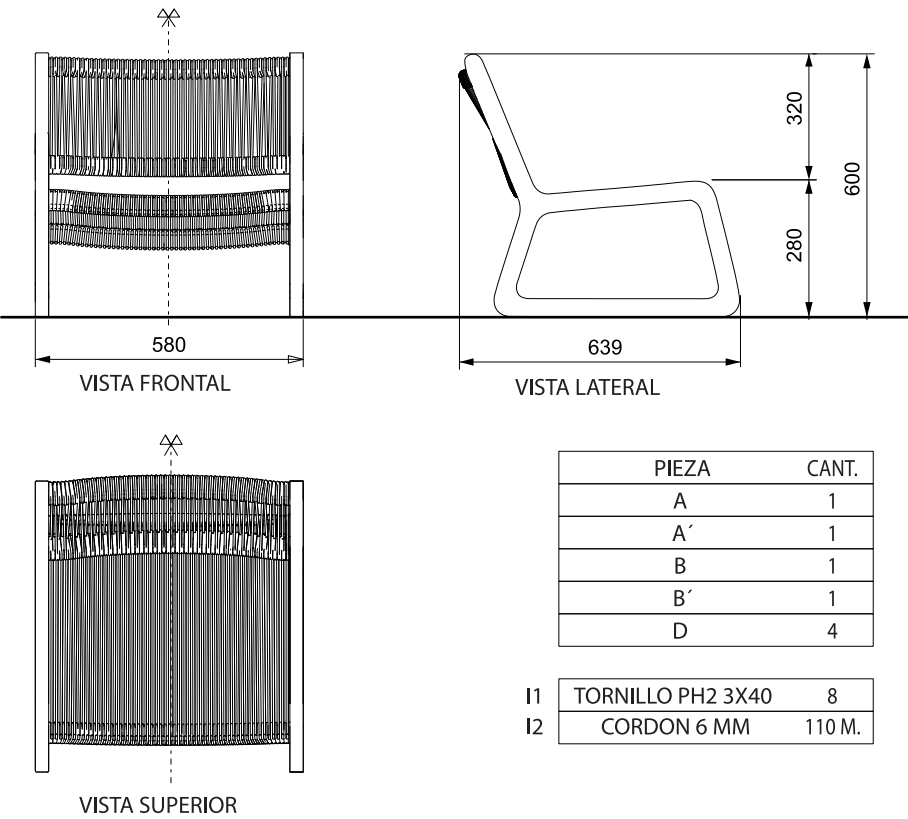
POLTRONA POLONIO

FICHA TÉCNICA



SILLA BAJA POLONIO

FICHA TÉCNICA



Polonio no propone una postura única ni rígida. Su escala baja, el asiento ancho y la base curva permiten que el cuerpo se acomode de distintas maneras según el momento: descansar, conversar, leer, tomar mate, acercarse a una mesa o simplemente cambiar de posición.

El asiento amplio habilita usos más libres e informales: apoyar una pierna, cruzarlas, recoger los pies sobre la silla o sentarse de costado por momentos. Acompaña esas posturas espontáneas que aparecen en situaciones cotidianas de encuentro, donde el cuerpo no permanece quieto, sino que se mueve, se inclina, se relaja y vuelve a incorporarse.

La base de La poltrona curva permite una leve rotación hacia adelante, acompañando el gesto de acercarse al otro, cebar un mate, alcanzar una picada o participar de una conversación. Esa inclinación no funciona como un mecanismo agregado, sino como parte de la propia geometría de la silla.

